



ECONOMÍA

¿Y SI CERRASE LA BANCA VATICANA?

8

Las10noticias
DE LA SEMANA

EL PAPA FRANCISCO PRETENDE RENOVAR SU ENTIDAD FINANCIERA PARA ACABAR CON LOS ESCÁNDALOS. CON LA IGLESIA HEMOS TOPADO...

Por Noelia Sastre



El Papa Francisco, en una reciente audiencia con los fieles. A la izq., la sede del IOR en el Vaticano.

«LAS ENTIDADES FINANCIERAS normales tienen un órgano de control superior, como es el Banco de España, que garantiza su transparencia. El Instituto para las Obras de Religión (IOR), el Banco Vaticano, no. No podemos saber qué pasaría si se desmantelase, porque no sabemos qué tipo de banco es. ¿De crédito? ¿De inversión? Es difícil hacer *economía ficción* con tantas opacidades». La economista que lo cuenta trabaja en una de las consultoras internacionales más importantes del mundo. Prefiere no dar su nombre, porque «es un tema peliagudo». Tanto esconde el IOR, que «podría haber sido la causa de muerte de Juan Pablo I en 1978», recuerda Javier López Facal, profesor del CSIC y autor del libro *El declive del imperio vaticano* (Catarata). El último pontífice italiano duró solo 33 días al frente de la Iglesia católica. Aquello provocó la furia de la curia, como ocurre cada vez que se tocan las arcas del diminuto Estado. De hecho, el portavoz de la Santa Sede ha desmentido a la velocidad del rayo las informaciones de la prensa italiana, que aseguran que el Papa Francisco ha pedido una lista completa de los titulares de sus cuentas. «La reforma del Banco Vaticano no es una prioridad», asegura el portavoz de la Santa Sede, Federico Lombardi, calmando los ánimos (y los dineros) de sus clientes.

UN ERE EN EL VATICANO

El argentino Jorge Mario Bergoglio lleva poco más de un mes de pontificado, y los medios vuelven a la carga con el IOR. Se especula con que el nuevo Papa cierre el banco para dar carpetazo a un pasado de escándalos, pero... ¿Podrá hacerlo? «La pregunta es si cerrarlo estaría acorde con la renovación de la Iglesia. Y la respuesta es sí. Hay teólogos más radicales que

proponen que desaparezca el Vaticano. Suprimir el IOR sería la mejor prueba de renovación y ganaría credibilidad, ya que los modernizadores esperan gestos reales», afirma López. ¿Qué pasaría si desapareciese el banco? «Podrían reciclar los bienes perfectamente. En cuanto a los trabajadores, no sé cómo funcionan los ERE allí, pero sería cuestión de recolocarlos», señala el profesor. Y el dinero, ¿adónde iría? «Se podría invertir en un banco 'decente', con créditos para el Tercer Mundo. El nuevo Papa tiene vocación de ayudar».

¿FONDOS INMORALES?

López cree que el Banco Vaticano «mueve los fondos de una manera inmoral». Invierte donde hay rentabilidad, «ya sea en armas, anticonceptivos o Viagra. Incluso la mafia italiana blanquea capitales en el IOR (hay algún que otro mafioso enterrado como si fuera un cardenal)». Y hay más. «Bruselas ha amenazado con retirarle licencias por no cumplir con los estándares mínimos. Es un coladero de dinero con demasiada autonomía y cero moralidad. El IOR no tiene prejuicios», añade López. Este autor asegura que es un paraíso fiscal en toda regla. Por su parte, José García Montalvo, profesor de Economía de la Universidad Pompeu Fabra, subraya que «el IOR es peor que los bancos suizos, porque no está sujeto a ningún control». Y asegura que «nunca lo liquidarían. En todo caso lo venderían y renacería como otra marca, asociado a algún grupo bancario europeo. Pero el Papa no lo va a cerrar. El Banco Vaticano está por encima de él y de todos los pontífices». «Sería más revolucionario meterle mano al IOR que cambiar la liturgia eclesial al más alto nivel». ¿Podrá el nuevo pontífice con el poder de la banca vaticana?